

Respeto a los Derechos Humanos en Chile, Argentina, Camboya y Vietnam, Pide el Papa

CIUDAD DEL VATICANO, 28 de octubre (AFP-AP-Latin-Reuters)—El problema de los desaparecidos, la situación de los detenidos en Argentina y Chile, los recientes procesos de Praga y la dramática situación de los refugiados de Camboya y Vietnam fueron evocados hoy aquí por el Papa Juan Pablo II en su homilía dominical consagrada casi por entero a los derechos humanos.

"Compartimos el sufrimiento de sus familias, dijo el Sumo Pontífice a unos 70.000 fieles reunidos en la Plaza de San Pedro al referirse a los desaparecidos en Argentina y Chile.

"Esperamos que sus problemas dolorosos sean aclarados tanto por la paz interior de esos países, como por los propios desaparecidos", añadió Juan Pablo II en el Angelus Dominical.

Refiriéndose siempre a Argentina y Chile, el Padre Santo pidió que "se aclare la definición de prisionero" y que "se respeten a las personas, aun a las culpables".

El Papa pidió también a los asistentes que rogaran por la defensa de los derechos del hombre en todas partes del mundo y recordó que ante la Asamblea de las Naciones Unidas dijo que el mejor modo de asegurar la paz, es lograr el respeto general de esos derechos.

Al aludir a la condena esta semana de seis disiden-

tes checoslovacos, el Vicario de Cristo señaló: "No podemos permanecer indiferentes a esos procesos de Praga, en Checoslovaquia, país que nos es tan querido" y lanzó un llamamiento a las autoridades de ese país para que den muestras de clemencia.

A propósito de Camboya, el Papa reveló que recibió numerosos llamamientos para que interviniera y se logre una tregua en la zona donde abundan víctimas y refugiados.

"Oremos, dijo, para que cesen las matanzas y para que podamos al menos aliviar a nuestros hermanos".

Agregó que los últimos hechos ocurridos en Camboya "han causado centenares de millares de víctimas y refugiados, mientras el hambre y las enfermedades azotaron a una población atterradoramente disminuida en número.

En su alocución, inusitadamente extensa para lo que acostumbra en el Angelus Dominical, Su Santidad propuso "como tema de nuestra oración de hoy,

la Iglesia y la sociedad de aquel gran país situado al extremo sur de América Latina, que es Argentina".

Luego se refirió al diferendo chileno-argentino en estos términos: "Como es bien sabido, Argentina y Chile deben resolver un problema que las divide acerca de la zona austral de sus territorios. He aceptado desde los primeros meses de este año, la invitación para asumir el papel de mediación. También los obispos se ocupan de crear un clima de distensión, en que sea más fácil el superar el diferendo".

Después del Angelus, Su Santidad pronunció un discurso en español al recibir en visita "Ad Limina" a los obispos argentinos.

En una alusión a los derechos humanos, Juan Pablo II les dijo: "Si con la justa preocupación por la salvaguardia de estos derechos humanos, ponéis a la luz de los principios antes enunciados ciertos acontecimientos de vuestro país, encontraréis en la falta del respeto debido a esos prin-

cipios, la raíz del desastre de la violencia que ha movido la vida de la comunidad nacional, con trágicas consecuencias para tantas personas y familias.

"A fin de contribuir, en cuanto esté a vuestro poder, a que se disuelva definitivamente el ciclo tenebroso de la violencia, procede, venerables hermanos, con todo celo en el cumplimiento de vuestros deberes pastorales".

Por otra parte, los 129 cardenales del Sacerdotio examinarán problemas de actualidad de la Iglesia, en una reunión que presidirá el Papa Wojtyla el próximo día cinco de noviembre en el Vaticano.

No se dieron detalles respecto al lacónico comunicado oficial de convocatoria, sin embargo, se sabe de fuente autorizada que el "examen general de las cuestiones de actualidad que interesan a la vida de la Iglesia" se realizará a partir de informes sometidos, a solicitud del Papa por cada uno de los "ministros" de la Curia Romana.

EL DIA

Llamado del Papa en favor de los derechos humanos

CIUDAD DEL VATICANO, 28 de octubre (UPI)—El Papa Juan Pablo II hizo hoy un emotivo llamamiento por los derechos humanos y mencionó la situación en Argentina, Chile, Camboya y Checoslovaquia.

El pontífice habló ante las 7 mil personas que desafiaron las fuertes lluvias para congregarse en la plaza de San Pedro y recibir su bendición.

Juan Pablo II dijo que un tema reiterado en sus reuniones con los obispos latinoamericanos en los meses recientes había sido el de la situación de las personas desaparecidas, especialmente en

Argentina y Chile.

Los gobiernos de Argentina y Chile han sido atacados por las organizaciones defensoras de los derechos humanos, especialmente Amnistía Internacional, que los acusan de la supuesta desaparición de miles de opositores.

"Rogamos por que el Señor conforte a aquellos que no tienen ninguna esperanza de abrazar nuevamente a sus seres amados", dijo el Papa. "Compartimos totalmente su pena y esperamos que estos problemas puedan ser aclarados no solamente por el bien de las familias involucradas, sino también por el bien y la paz interna de esas comunidades tan queridas para nosotros".

"Hacemos un llamamiento por que se produzcan rápida-

mente noticias sobre los que están en la cárcel, haya una rigurosa adherencia a la ley y se respete la persona física y moral, aun de aquellos que son culpables o están acusados de delitos", agregó.

Juan Pablo II dijo también que estaba preocupado por la situación en Camboya, "un país en el cual los recientes acontecimientos han causado cientos de miles de víctimas y refugiados".

Al hablar de los derechos humanos, el Papa dijo también que no podía permanecer "indiferente a las repercusiones que tuvo en todo el mundo el juicio que se realizó en Praga, la semana pasada y que concluyó con sentencias criticadas por los grupos políticos, culturales y sociales de naciones de diferentes tendencias".